
Barranquilla en el ojo del huracán: Lo difícil de preservar la cima

23/03/2018



Los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Barranquilla (19 de julio al 3 de agosto) están en el foco de atención de todos los gurúes del deporte cubano. De hecho, varias disciplinas están inmersas en el proceso de clasificación y hasta el momento de redactar estas líneas Cuba poseía 431 clasificados y presencia en 252 pruebas al momento de redactar estas líneas y sin tener en cuenta lo que está aconteciendo en el clasificatorio de lucha, con asiento en la Ciudad Deportiva de La Habana.

Según difundió al semanario deportivo Jit la Dirección de Alto Rendimiento del Inder, la Mayor de las Antillas pretende pugnar en 379 de los 470 juegos de medallas que estarán en disputa, por lo que antes de subir el telón de la justa ya partiremos con una desventaja en materia de participación de casi un centenar de eventos, 91 para ser exactos si en definitiva se concretan todas las clasificaciones a las que se aspira, pues por ejemplo el boxeo, aún caliente en el tintero los rendimientos de la cita acreedora de visados en Tijuana, México, zarpará con ocho en lugar de las diez inscripciones proyectadas.

El desglose de nuestros agraciados hasta la fecha se comportaba de la siguiente manera:

Aguas abiertas (4), polo acuático (26), bádminton (8), baloncesto (24). Baloncesto 3x3 (4), balonmano (30), béisbol (24), boxeo (8), canotaje (15), ciclismo (23), ecuestre (2), esgrima (18), gimnasia artística (10), gimnasia rítmica (8), trampolín (2), hockey (32), judo (16), pesas (12), patinaje (6), pentatlón moderno (4), remo (20), sóftbol (30), taekwondo (16), tenis (4), tenis de mesa (8), tiro con arco (6), tiro deportivo (21), triatlón (6), vela (12), voleibol (28) y voleibol de playa (4).

Directo al punto

Tras 19 participaciones en 22 ediciones celebradas, Cuba (1 752 oros-889 platas y 679 bronces) domina el medallero histórico de las citas regionales más antiguas, con el sitio de honor desde la versión de Panamá 1970, a excepción de las ausencias en San Salvador 2002 y Mayagüez 2010.

Le escoltan México (1 235-1 215-1087, líder en total de preseas); Venezuela (564-782-918); y Colombia (451-522-559), naciones que nuevamente se perfilan como los oponentes de mayor respeto.

De cara a la cita cafetera el panorama en aras de preservar esa condición se perfila notablemente escabroso. Aún frescos en la memoria llevo el sprint final del atletismo y sus 23 títulos para afianzarnos en la cúspide de Veracruz 2014. Entonces el top-tres de países lo ocuparon Cuba (123-66-65), los anfitriones mexicanos (115-106-111), y los colombianos (70-75-78).

Viajando un poco más en el tiempo hacia Cartagena de Indias 2006 encontramos que con algo más de holgura reinaron nuestras huestes (138-86-61), con aztecas (107-82-86) y cafeteros (72-70-77) en rol de escoltas. Un dato interesante resulta el hecho de que en suelo de México hace cuatro años, cedimos en el global de metales ante los anfitriones, cuestión derivada del empuje y crecimiento de sus efectivos, y la ausencia cubana, al igual que sucederá en Barranquilla, en buena cantidad de pruebas.

De cara a la lid cafetera, nuestra preselección se compuso de más de 700 miembros, con el propósito de redondear una delegación que frise los 500 competidores.

Rivales y otros demonios

Los de Barranquilla, en materia de participación, se espera sean unos Centro-Caribe que impongan récords, pues por primera vez participarán deportistas de 38 países, más de 5 850. El comité ejecutivo de la Odecabe, extendió invitación a seis pequeñas islas, además de una representación continental para que debuten en el certamen.

De ahí que la repartición del botín de preseas, puede diversificarse aún más luego de que en la lid veracruzana 31 países al menos se agenciaran un metal. Eso significa que la rivalidad será indiscutiblemente mayor. Para nadie es secreto que el poderío de Cuba se concentra en disciplinas como el campo y pista, la lucha, el judo, el boxeo, las pesas, taekwondo, ciclismo, tiro deportivo, remo y canotaje, por solo citar aquellas de sólido palmarés y pedigrí.

De hecho, el panorama de la región y la hegemonía de nuestros exponentes en esas disciplinas igualmente han variado. Siendo más profundos hallamos que en los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro 2016 los colombianos alcanzaron foja de (3-2-3), en tanto los cuates exhibieron (0-3-2), y los morochos (0-1-2).

El panorama en materia de composición de las delegaciones hasta este minuto coloca a los anfitriones con más de 700 clasificados. Su condición de sede les permitirá alistar efectivos en la totalidad de los eventos. México frisa los 480 hasta este minuto, en tanto Venezuela anda por 372, cifras que antes del cierre de los procesos clasificatorios, lógicamente se incrementarán. Esas, indiscutiblemente volverán a copar junto a Cuba las posiciones de honor del medallero, aunque es válido señalar que República Dominicana, Puerto Rico, Guatemala y otros países batallarán en pos de performances inéditos.

La inyección de capital para asegurar infraestructura, contratación de técnicos foráneos, logística de entrenamiento y otras cuestiones por parte de estos contendientes no es para nada despreciable. Al igual que muchas otras naciones en el resto del planeta, grandes magnates y emporios empresariales han vuelto su mirada al deporte como un área de enormes potencialidades y fuente jugosa de lucro.

En nuestro sistema deportivo, carecemos de patrocinio, y la base preparatoria de nuestros atletas se centra en los saberes y aseguramientos que el INDER como entidad rectora les proporciona, con altibajos y dificultades

mediante.

Dos de los mecanismos implementados como fórmula provechosa de entrenamiento los hallamos en las bases o campamentos que sostienen muchos de nuestros deportistas en otras naciones, fundamentalmente en aquellas que poseen altura y sirvan de nicho en la búsqueda de mejores capacidades aerobias y físicas. El segundo es tratar de exprimir al máximo la experiencia de contratación en clubes y Ligas foráneas, por lo general en escenarios de mayor exigencia, visión más amplia y sistemas diversos, que contribuyen a una mejor puesta en forma y la conformación de sistemas competitivos y de adaptabilidad a picos de tensión más completos.

Sin embargo, la estrechez económica continúa golpeándonos en ese sentido, pues muchos de nuestros atletas carecen de presencia en circuitos Grand Prix, Copas del Mundo, Grand Slam, lides que junto a los Mundiales y Juegos Olímpicos, redondean los rankings en no pocas disciplinas, especialmente las de combate. Luego, si su presencia o escalafón es prácticamente nulo, sus ubicaciones en organigramas o listas de salida, serán en consonancia bien escabrosos.

Con toda esta amalgama real de condicionantes, es de esperarse una batalla campal en Barranquilla, que desde el mismo día 20 pondrá en juego preseas en natación, gimnasia artística, levantamiento de pesas, taekwondo, pentatlón moderno, ciclismo de ruta, contrarreloj individual y clavados.

Cierro con los rendimientos de los deportes más aportadores en las ediciones de Cartagenas de Indias 2006 y Veracruz 2014. Un termómetro para ir evaluando rendimientos precedentes, amén de que en estos 12 años el entorno competitivo y deportivo de la región ha variado considerablemente. De hecho, desde mi perspectiva personal considero que Cuba, México y Colombia deben copar el medallero en Barranquilla, y es muy probable que las tres naciones superen o frisen el centenar de vellocinos.

CubaSi continuará con esta serie de comentarios en todas las disciplinas con presencia y aspiraciones de podio cubanas.

Veracruz 2014

Atletismo (23-15-8)
Judo (13-4-1)
Remo (10-0-0), barrida sin precedentes
Lucha (10-3-1)
Boxeo (9-0-0)
Canotaje (8-4-0)
Ciclismo (8-4-1)
Pesas (7-5-4)
Tiro deportivo (14-7-7)

Cartagena de Indias 2006

Atletismo (21-14-10)
Judo (16-3-3)
Remo (5-1-0)
Lucha (12-3-3)
Boxeo (8-1-2)
Canotaje (9-1-2)
Ciclismo (5-7-4)
Pesas (13-8-3)
Tiro Deportivo (8-10-3)